

# Andalucía en Al-Andalus, crisol de culturas

## La cultura andaluza en Al-Andalus

Durante la Edad Media, en la actual Andalucía convivieron, con épocas de paz y períodos de enfrentamientos, culturas y religiones diversas: **cristianos, musulmanes y judíos**. Como resultado de esa convivencia se produjo un influjo de unas culturas sobre otras y un enriquecimiento del patrimonio cultural.

Tras la invasión musulmana de la Península Ibérica y la constitución de Al-Andalus, una parte de la población hispano-visigoda de estos territorios se convirtió al islamismo, pero muchos otros permanecieron fieles al cristianismo, los denominados **mozárabes**. Además, en las ciudades de Al-Andalus vivían importantes minorías de judíos, que trabajaban como médicos, prestamistas, científicos, traductores...

Emires y califas de Al-Andalus fomentaron la cultura, el arte y la educación, rodeándose de filósofos, poetas y artistas. Mandaron crear numerosas escuelas y bibliotecas en las que se tradujeron las principales obras de la Antigüedad.

A Al-Andalus llegaron los conocimientos de culturas como la grecolatina, la bizantina o la india, gracias a lo cual los **grandes filósofos andalusíes**, como **Avempace** de Saraqusta (Zaragoza) o **Averroes y Maimónides** de Qurtuba (Córdoba), recuperaron y estudiaron obras de autores clásicos. Avempace fue el introductor de la filosofía racionalista aristotélica en Europa, Averroes desarrolló las teorías aristotélicas que luego se plasmaron en la Escolástica, influyendo especialmente en Santo Tomás de Aquino, y Maimónides, por su parte, fue el más brillante pensador del judaísmo medieval con un importante legado rabínico, médico y científico.

La literatura, en especial la poesía, fue también muy valorada por los andalusíes junto al canto y a la música. No había reunión intelectual, ya fuera en el atrio de una mezquita o en un centro de estudios, donde no se recitara poesía.

Las mujeres andalusíes tenían mayor acceso a la cultura que en resto de la Europa Occidental, ya que algunas aprendían a leer y escribir de forma temprana. Ello hizo que la poesía femenina cobrara gran prestigio en Al-Andalus. Alcanzaron gran fama poetisas como la **princesa Wallada** y Aisa Bint Ahmad (siglo X), nacidas en Córdoba, y Hafsa Bint al-Hayy (siglo XI), nacida en Granada.

## La agricultura: el desarrollo del regadío

Tuvo un especial desarrollo la agricultura basada en la gran propiedad, que era trabajada mayoritariamente en régimen de arrendamiento por el pequeño campesinado. Los musulmanes impulsaron el cultivo de trigo y olivos y aportaron especies como los cítricos (naranja, limón, lima...) y frutas y verduras como espinaca, berenjena, zanahoria, sandía, albaricoque, plátano y membrillo. Lo más determinante fueron los sistemas de regadío, con la introducción de norias y acequias para conducir el agua a través de ramales. Asimismo, fueron numerosos los tratados agrícolas que instruían las formas más adecuadas para cultivar y cuidar la tierra y los productos.

## Las aportaciones de la presencia musulmana a las tierras de Andalucía

La islamización de Andalucía constituyó un largo proceso que cristalizó, a partir del siglo X, en una cultura andalusí que alcanzaría un gran desarrollo en comparación con cualquier otro lugar del Occidente europeo. Al-Andalus aportó a la vida de los pueblos hispánicos formas distintas de producir y de vivir a las de los reinos cristianos de Europa, sobre todo en los primeros siglos medievales.

La aportación musulmana a la agricultura fue determinante para la conformación del paisaje agrícola de Andalucía: introdujeron el **regadío**, una gran variedad de árboles frutales y verduras y la agricultura intensiva, que generó excedentes orientados sobre todo al mercado urbano.

Las ciudades no decayeron como en el resto de Occidente. Se convirtieron en el mercado de los productos agrícolas, y en ellas se desarrollaba una activa **industria artesanal** (vidrio, cuero, joyas, cerámica, etc.), especialmente textil (lana, seda, lino, algodón). Algunas de las ciudades andalusíes, como Córdoba, se convirtieron en las más grandes de Occidente durante la Edad Media gracias a las reformas urbanas y a la construcción de mercados, baños y bibliotecas llevadas a cabo por los poderes públicos.

Además, la **lengua árabe**, las costumbres islámicas y los conocimientos aportados por su relación con Bizancio y Oriente pasaron a formar parte de nuestro patrimonio cultural.

Como muestra de todo ello, conservamos algunas **joyas arquitectónicas** de estos siglos, entre las cuales destacan el palacio de Medina Azahara, la alcazaba de Málaga, la Giralda y la Torre del Oro de Sevilla, el Generalife de Granada, las juderías de Sevilla y Córdoba y, especialmente, la **Mezquita de Córdoba** y la **Alhambra de Granada**, que veremos más adelante con detenimiento.

La filosofía de Averroes  
[tiching.com/787575](https://tiching.com/787575)

La filosofía de Maimónides  
[tiching.com/741292](https://tiching.com/741292)

Estos cuidados dados a la tierra destinada a recibir las habas y casi todas las demás legumbres, hacen que la tierra que ha recibido la arveja, el haba, la alubia y las lentejas sea buena para el trigo y que se encuentre en una condición superior a cualquier otra, por la doble razón de que sus raíces son cortas y porque, antes de sembrarlas, la tierra ha recibido varios cuidadosos cultivos.

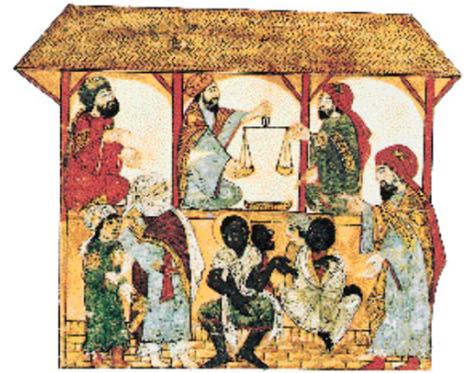
Ibn al-Awwám: *El libro de la agricultura*, siglo XII.

## El auge del comercio y de la artesanía

Las actividades artesanales se realizaban en pequeños talleres cuyos artesanos se agrupaban en una especie de gremios, aunque también había grandes talleres del Estado. La producción abastecía al mercado local y comarcal, pero se destinaba asimismo al comercio exterior. Al-Andalus estaba integrado en un circuito económico que se extendía por todo el Mediterráneo, se adentraba en África, hasta las minas de oro de Sudán, y llegaba hasta Oriente (India, China, etc.) y la zona del Báltico. La existencia de una moneda fuerte y estable –el dinar de oro y el dirham de plata– permitieron al mundo musulmán controlar, hasta el siglo XIII, gran parte del comercio de esa zona sin competencia de los reinos cristianos europeos.

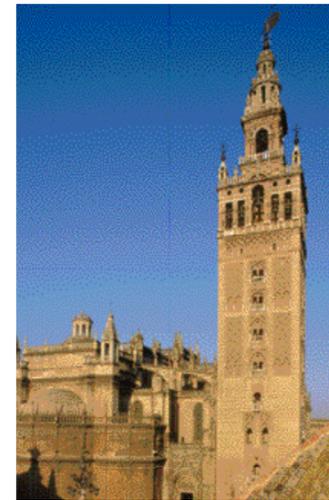
Este es el libro de las ordenanzas del zoco, en que se resume lo que debe hacer el valí en el zoco (...) por lo que respecta a medidas, balanzas, cahices, arrelde y onzas. También hay en él ordenanzas sobre los precios; sobre la venta de fruta antes de sazón; sobre los panaderos; sobre los carniceros; sobre la venta de peonzas y figuras; sobre fraudes y dolos; (...) sobre los que riegan la delantera de sus tiendas; sobre qué se ha de hacer cuando hay mucho lodo en el zoco; sobre la venta de líquidos por enfermos contagiosos; sobre la medida menguada; sobre si en favor de un comerciante se ha de echar del zoco a los demás y sobre el acaparador (...).

YAHYA IBN UMAR: *Libro de las ordenanzas del zoco*, siglo IX.



Los productos agrarios y los manufacturados se vendían en los zocos. A menudo, los comercios eran al mismo tiempo el taller del artesano. Miniatura árabe del siglo XIII.

## El desarrollo urbano



La torre campanario de la catedral hispalense, era el minarete de la primitiva mezquita aljama de Sevilla.

La población de Al-Andalus tendió a concentrarse en las ciudades. **Córdoba**, sobre todo en la época del Califato, llegó a ser una gran ciudad de la Europa Occidental, comparable con Bagdad o Constantinopla, aunque otras poblaciones andalusíes, como Granada, Málaga, Almería y Sevilla, también crecieron y gozaron de esplendor. Las ciudades se organizaban alrededor de un núcleo amurallado, la **medina**, centro de la vida pública, administrativa y religiosa, y donde se ubicaban la **mezquita aljama**, la **alcazaba**, el recinto fortificado y el **zoco** central. Las puertas de acceso a la medina eran el origen de los principales ejes urbanos, con sus comercios, almacenes o alhóndigas, talleres y mercados.

Se dice que los arrabales eran 21 en total, cada uno de los cuales provisto de mezquita, mercados y baños para el uso de sus habitantes, de modo que los de un suburbio no tenían necesidad de recurrir a otro ni para los asuntos religiosos ni para comprar lo más necesario para vivir (...). En el centro de la ciudad y rodeada por estos suburbios estaba la Qasaba [alcazaba] de Córdoba, que se hallaba fortificada y defendida por altas murallas. (...) La circunferencia de esas murallas, según ibn Said, era de 24 millas.

AL-MAQQARI: *Nafh al-Tib*, siglo XVII.

## Formas de vida: lengua y costumbres

Las aportaciones de la presencia musulmana son innumerables y forman parte de nuestro **patrimonio cultural**. El idioma castellano tiene más de 4000 palabras de origen árabe, entre ellas muchas de la toponimia hispánica (Guadalmerina, Guadalquivir, Benalmadena, etc.).

Elementos de la vida cotidiana como la gastronomía –el aceite de oliva, el uso de frutas y verduras, los turrone–, el uso del botón, las bibliotecas y los baños públicos, la iluminación de las calles, etc., provienen de la herencia musulmana. También parte de nuestra música, instrumentos y folklore tienen sus raíces en las costumbres del Al-Andalus: el pandero, la pandereta, diversos tipos de flauta, el rabel y el atabal o timbal.

En el ámbito de los juegos, el ajedrez fue introducido en la España cristiana, aproximadamente en el siglo X, por los mozárabes. A su vez, los musulmanes lo habían traído a Al-Andalus probablemente desde Persia, si bien sus orígenes no están muy claros. En el Libro de los juegos de Alfonso X el Sabio aparecen cristianos, judíos y musulmanes jugando entre sí, lo cual es símbolo de la convivencia que llegó a haber en determinados momentos de la Reconquista entre miembros de estas tres religiones.

L.T. GIL CUADRADO: *La influencia musulmana en la cultura hispanocristiana medieval*, 2002.



Ilustración sobre el vestido morisco, adoptado en parte por la población cristiana.



## FICHA TÉCNICA

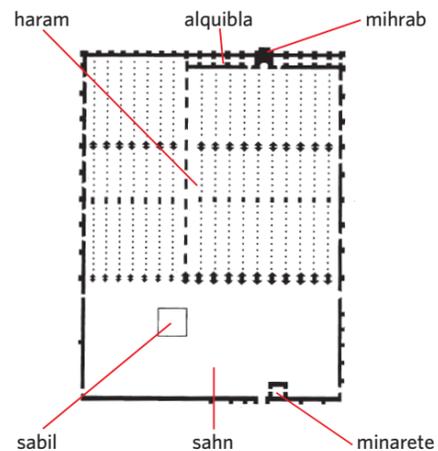
**Edificio:** Mezquita de Córdoba.  
**Autor:** desconocido.  
**Cronología:** 785-788 Abd-al-Rahman I, ampliada sucesivamente por Abd-al-Rahman II entre 833 y 855, Alhakén II en 964 y Almanzor en 987.  
**Tipología:** mezquita.  
**Material:** piedra, ladrillo, madera y, en la decoración, yeso.  
**Estilo:** hispanomusulmán.  
**Localización:** Córdoba.

## Descripción formal

La obra presenta un muro homogéneo que, a modo de muralla y sin fachada principal, rodea el recinto, donde sobresalen numerosos contrafuertes terminados en almenas y diecinueve puertas de acceso. La Puerta del Perdón es el acceso principal y desemboca en el patio de los naranjos.

Las puertas tienen estructura de tres cuerpos —uno central de apertura y dos laterales ciegos— decorados con arcos de herradura o lobulados y celosías.

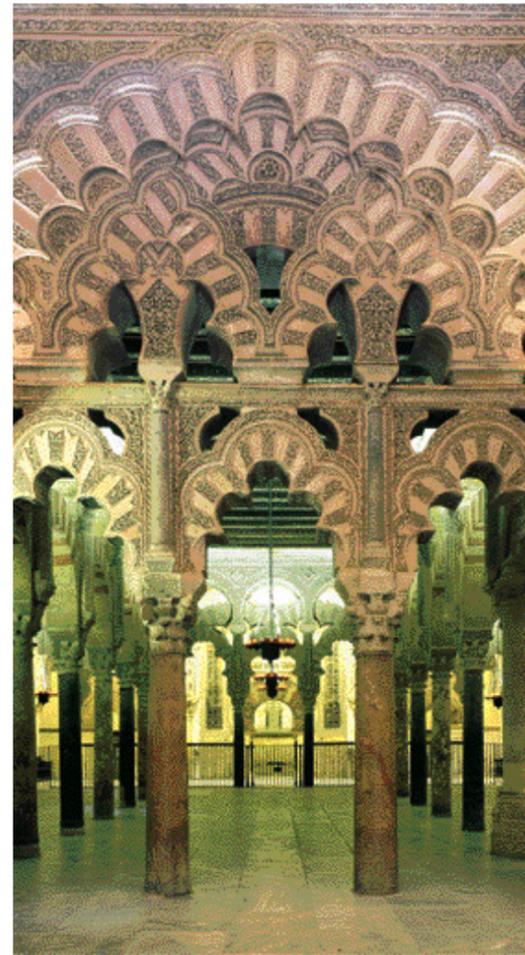
En el muro occidental se levanta el antiguo minarete, convertido en campanario cristiano.



El interior de la mezquita se divide en dos partes diferenciadas: el patio de los naranjos y la sala de oración o *haram*. El primer espacio es un patio descubierta o *sahn*, donde están el minarete, cuatro fuentes rituales —*sabil*— y un conjunto de naranjos alineados con las naves de la sala de oración.

A esta sala, que conforma el segundo espacio, se accede a través de diecinueve puertas que se corresponden con las naves en que se divide perpendicularmente la sala por medio de un impresionante bosque de 514 columnas.

En el edificio primigenio de once naves, las columnas se levantaron reutilizando los fustes y los capiteles de granito, jaspe o mármol de anteriores edificios romanos y visigóticos. Para compensar la poca envergadura de las columnas, se ideó un ingenioso sistema de dos arcadas



Maqsura de la mezquita con arcos polilobulados.

(herradura y medio punto) superpuestas, con las cuales se pudo llegar a una altura de 11,5 m.

En el muro de la alquibla, orientado en este caso al Sur, se halla el *mihrab*, que quedó descentrado tras la ampliación del siglo X (se añadieron 8 naves).

Delante de este espacio sagrado se sitúa la *maqsura*, lugar reservado a las autoridades.

Esta zona queda muy iluminada gracias a las cuatro cúpulas con ventanas radiales que fueron construidas porque el alargamiento de la sala impedía que la luz del patio llegase a la *alquibla*.

Las cúpulas se levantaron a partir de un sofisticado sistema de arcos entrecruzados que permitían seguir disfrutando de la visión del bosque de columnas.



Arcos superpuestos de la sala de oración.

## Entorno e integración urbanística

Dentro de la ciudad de Córdoba, la mezquita se orienta hacia Damasco y no hacia La Meca, tal y como se seguía en los preceptos musulmanes.

Las tonalidades de los materiales y la escasa altura hacen que la mezquita se integre en el entorno, adecuación que sería mayor sin las intervenciones cristianas, que rompen la unidad del conjunto.

## Función, contenido y significado

La mezquita es la expresión artística de la fe islámica. La palabra árabe *masyib*,

a la que se remontan los diferentes nombres de la mezquita, significa "lugar de postración", y designa el sitio donde los fieles adoran a Alá en la tierra para cumplir el precepto de la oración, que obliga a los musulmanes a rezar cinco veces al día, aunque solo el viernes en la mezquita.

La mezquita también tenía una finalidad política: la obligatoriedad de la oración permitía a los califas controlar a las clases aristocráticas y políticas. Las diferentes ampliaciones tendrían la finalidad de acoger una población cada vez más numerosa.

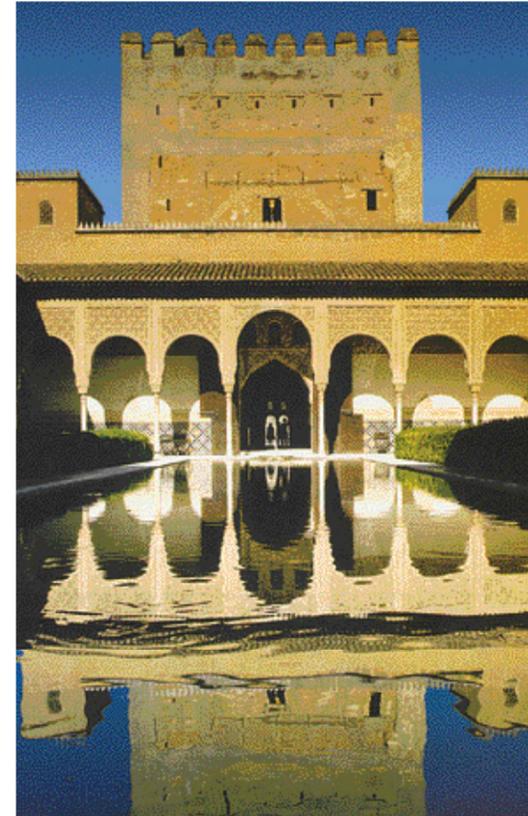
## MODELOS E INFLUENCIAS

Los arquitectos de la *mezquita de Córdoba*, aunque la concibieron como una réplica adaptada de la Gran mezquita de Damasco, adoptaron tradiciones constructivas locales y recibieron influencias de la arquitectura romana —dovelas bicolores—, y del arte visigótico —arcos de herradura.

La *mezquita de Córdoba* aportó numerosas innovaciones, entre las que destaca la introducción del yeso como material de ornamentación interior en arabescos y tracerías, el uso decorativo de las inscripciones cúficas que alaban el nombre de Alá y la tipología de minarete —desvirtuada por el campanario cristiano—, que sirvió de modelo a otras mezquitas de Al-Andalus.



Gran mezquita de Damasco (707-714).



**FICHA TÉCNICA**

**Edificio:** Palacio de la Alhambra.  
**Autor:** anónimo.  
**Cronología:** siglos XIII-XV.  
**Tipología:** palacio-fortaleza.  
**Material:** mampostería y ladrillo.  
**Estilo:** nazarí.  
**Localización:** Granada.

## Descripción formal

Conforman la espléndida construcción palaciega de *la Alhambra*, la Alcazaba, que es la zona fortificada, y los palacios nazaríes.

Su distribución es sumamente compleja, aunque sigue la típica planta oriental: salones, dependencias privadas y baños distribuidos en torno al patio.

A pesar de un sistema constructivo modesto, la refinada decoración a base de yeserías y azulejos crea un ambiente fastuoso. La Alcazaba es la parte más antigua de la Alhambra, puesto que sus primeras construcciones datan del siglo XI.

Los palacios nazaríes integran los conjuntos del *Mexuar*, el Palacio de Comares y el Palacio de los Leones. El *Mexuar*, era la sala de audiencia y de justicia, y la sala más antigua. Probablemente parte de una estructura anterior construida por Ismail I.

Su patio enlaza con el Palacio de Comares. Este es el palacio oficial, cuyas dependencias se distribuyen en torno al patio de los Arrayanes, entre ellas la sala de la Barca y el salón de los Embajadores, que ocupa el interior de la torre de Comares.

El majestuoso salón de los Embajadores exhibe un suntuoso techo artesonado con un centro de mocárabes y una bellísima decoración a base de azulejos

Alberca del patio de los Arrayanes.

geométricos, lacería y estucos con inscripciones coránicas.

El arte nazarí alcanza su máximo esplendor en el Palacio de los Leones, gracias al refinamiento con que se combinan cromatismo, luz, agua y decoración. Lo mandó construir Mohamed V en el año 1377.

Se desarrolla en torno al patio de los Leones, cuyo nombre procede de los doce leones surtidores de la fuente, una espléndida galería de columnas de mármol blanco profusamente ornamentada con mocárabes. Diversos arcos comunican este patio con la sala de los Abencerrajes y con la sala de Dos Hermanas, rematadas con espectaculares cúpulas de mocárabes, yeserías y finos azulejos.

Destacan también la Sala de los Reyes y la Sala de los Ajimeces, que exhibe yeserías con inscripciones religiosas y escudos nazaríes. Los baños fueron construidos siguiendo el modelo que tenían las termas romanas, cubiertos con

Patio de los Leones.

pavimento de mármol y ornamentados de azulejos y estucos.

Completan el conjunto el Palacio nazarí del Partal, utilizado como palacio de recreo, y el Palacio de Carlos V, obra del siglo XVI del arquitecto Pedro Machuca.

## Entorno e integración urbanística

*La Alhambra* fue erigida estratégicamente en lo alto de la colina granadina de La Sabica, dominando la ciudad, el valle del río Darro y el valle del río Genil, en la Vega granadina.

Sus edificios y jardines se disponen sabiamente adaptándose a la orografía del terreno y a las necesidades residenciales.

## Función, contenido y significado

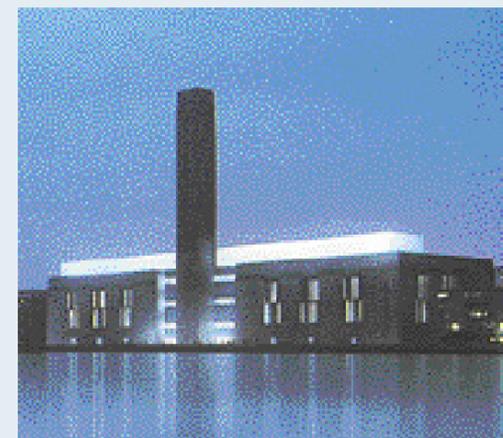
*La Alhambra* era una verdadera ciudadela dentro de la propia Granada, sede de las funciones administrativas de la corte y residencia real. El Palacio de los Leones era el ala privada para los aposentos de la familia real, mientras que la actividad palaciega y las recepciones oficiales se desarrollaban en el Palacio de Comares.

## MODELOS E INFLUENCIAS

Durante el reinado de Isabel II se puso de moda entre la burguesía y la nobleza decorar salones, patios y salas de fumar al estilo nazarí.

También en Latinoamérica e Inglaterra el *alhambrismo* dejó espléndidas muestras como la *Alhambra* de Santiago de Chile, el *Pabellón Morisco* de la Fundación Cruz de Río de Janeiro, o el *Palacio de Cristal* que Owen Jones realizó para la Exposición de Londres de 1851, y que repitió en el *Crystal Palace de Sydenham*.

La trascendencia arquitectónica de *la Alhambra* va más allá del tipismo romántico. Las construcciones racionalistas contemporáneas y el interés por la integración orgánica de la obra en el paisaje deben mucho a los volúmenes de esta fortaleza.



Herzog & de Meuron: *Tate Modern* (2000).

© L. ÁLVAREZ REY, J.A. LUCERO, M. PENDÁS GARCÍA, X. TRIADÓ SUBIRANA y J.R. TRIADÓ TUR. Sobre la parte literaria.